

DOMINGO 7 DE MARZO - III DE CUARESMA
Juan 2,13-25 : Destruid este templo, y en tres días lo levantaré



LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Durante tres domingos leeremos el evangelio de san Juan, con tres símbolos expresivos del misterio pascual de Cristo: el Templo, la serpiente y el grano de trigo. En el evangelio de Juan el episodio de la expulsión de los vendedores del templo abre la predicación de Jesús. Es un signo que anuncia el gran signo de la muerte y resurrección de Jesús. Más que una purificación, lo que hace Jesús es anunciar la abolición del templo y del culto allí celebrado, porque su cuerpo glorificado (Jn 1,51; 4, 23) es el “nuevo templo”, el lugar del culto a Dios “en espíritu y en verdad” (Jn4, 23).

Nuestro culto ha de ser vital, interno, además de ritual y externo
¿Con qué se encuentra Jesús en el Templo de Jerusalén? ¿Cómo reacciona? ¿Cómo reaccionan los judíos ante este gesto? ¿Cómo responde el Señor? ¿Qué reflexión hacen los discípulos de Jesús luego de este episodio? ¿Cuál es la reacción de la gente?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Cristo resucitado es el lugar de la cita universal —de todos— entre Dios y los hombres, es el verdadero templo en el que Dios se revela, habla, se lo puede encontrar ... Caminemos en el mundo como Jesús y hagamos de toda nuestra existencia un signo de su amor para nuestros hermanos, especialmente para los más débiles y los más pobres, construyamos para Dios un templo en nuestra vida. Y así lo hacemos «encontrable» para muchas personas que encontramos en nuestro camino” (Papa Francisco, 8/3/15)

¿Permito que Jesús haga un poco de limpieza en mi corazón? Cada uno puede responder a sí mismo.
¿Le permitimos que expulse a los mercaderes, es decir, las actitudes de codicia, celos, mundanidad, envidia, odio, la costumbre de murmurar y «despellejar» a los demás? ¿Le permito que haga limpieza de todos los comportamientos contra Dios, contra el prójimo y contra nosotros mismos?
Jesús hará limpieza con ternura, con misericordia, con amor:ese es su modo.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo19 (18): 8 “La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma; el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple.10. La palabra del Señor es pura, permanece para siempre; los juicios del Señor son la verdad, enteramente justos.12 También a mí me instruyen 13 Pero ¿quién advierte sus propios errores? Purifícame de las faltas ocultas”

Compromiso sugerido: prepararse para una “purificación” de nuestro templo interior(corazón) mediante una buena confesión.

DOMINGO 14 DE MARZO - IV DE CUARESMA

Juan 3,14-21: Dios mandó su Hijo al mundo para que el mundo se salve por él



LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy presenta la parte final del diálogo de Jesús con Nicodemo. La escena tiene dos partes:1) El don del Amor de Dios en el Hijo entregado por nosotros (3,15-18) y 2) La respuesta humana: plantea el tema de la fe y la increencia (3,19-21). Leamos desde versículo 1 para entenderlo mejor.

¿Por qué Jesús recuerda a Nicodemo el episodio de la serpiente de bronce (Nm 21,6-7; Sab16,6-7)?

¿Qué afirma hoy Jesús sobre el amor de Dios Padre? ¿Cuál es el mayor signo de ese Amor? ¿Para qué viene Jesús al mundo?El evangelio de hoy habla de “la condenación”. ¿Quiénes prefieren la oscuridad a la Luz? ¿Por qué algunos odian la Luz y se alejan de ella?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

Muchas veces escuchamos o decimos “¿Qué he hecho yo para merecer esto?”, “¿Por qué Dios nos manda esta enfermedad?”, “¿Que Dios nos deje un poquito, que ya hemos sufrido bastante...!”etc., etc... Estas frases muestran una imagen mezquina, falsa de Dios - un Dios justiciero, que castiga, que envía males-, hecha “a nuestra imagen y semejanza, que nada tiene que ver con el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús.

“Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único”. Esta frase de Jesús, se puede considerar como centro y resumen no sólo del evangelio de Juan, sino de todo el mensaje del NT y debería llenar de alegría nuestro corazón e invitarnos a cambiar nuestra vida.

Cuaresma es tiempo de “chequeo espiritual”, de autocrítica sincera, de conversión.

A nosotros nos toca elegir. Muchas veces “preferimos la tiniebla a la luz”, cuando preferimos el mal al bien, la murmuración, los gritos, la maledicencia al silencio y a la bendición, el gesto amenazador a la bondad, el rencor al perdón, la corrupción a la honestidad, etc., etc...

¿En qué sentido Cristo es la Luz de mi vida?¿En qué aspectos de nuestra vida personal, familiar, comunitaria debemos convertirnos?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Hoy nuestro corazón se llena de gozo, al sabernos amados por ti Dios Padre nuestro, con un amor que nos hace hijos tuyos. La prueba más grande es Jesús, tu Hijo. Él no vino para condenar sino para salvarnos. Haz que sepamos corresponder a tanto amor con nuestra vida entregada a los demás. Amén

Compromiso sugerido :Repetiré y viviré: “Me amó y se entregó por mí” (Gal 2, 20).

DOMINGO 21 DE MARZO - V DE CUARESMA

Juan 12,20-33: «Cuando yo sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí»



LECTURA ¿Qué dice el texto?

En el evangelio de hoy, san Juan refiere un episodio que aconteció en la cercanía de la Pascua judía, que sería su Pascua de muerte y rección. El texto nos dice que “algunos griegos, se dirigen al apóstol Felipe y le dicen: «Queremos ver a Jesús» (vs.21) Y cuando los apóstoles se lo mencionan, Jesús responde que ha llegado la “hora” en que será glorificado. ¡Es la hora de la Cruz! Es la hora de la derrota del príncipe del mal, es la hora en la que se glorifica el nombre de Dios, es decir, la grandeza de su Amor y del triunfo definitivo de su amor misericordioso en la Resurrección.

¿Quiénes querían ver a Jesús? ¿Cómo responde Jesús ante aquellos que le dicen que querían verlo? ¿A qué hace relación Jesús con la comparación del grano de trigo? ¿Por qué dice Jesús que su espíritu está “agitado”? ¿Por qué Jesús dijo: “cuando sea elevado”? ¿A qué se refería?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

«Señor, queremos ver a Jesús» (v. 21). Juan resalta esta frase, centrada en el verbo «ver»: llegar con la vista, con la comprensión hasta lo íntimo de la persona, llegar hasta el corazón. Quien quiere conocer a Jesús debe mirar dentro de la cruz, donde se revela su gloria... El Evangelio de hoy nos invita a dirigir nuestra mirada hacia el crucifijo. En la imagen de Jesús crucificado se desvela el misterio de la muerte del Hijo como supremo acto de amor, fuente de vida y de salvación para la humanidad de todos los tiempos. En sus llagas fuimos curados. «¿Cómo miro el crucifijo? ¿miro dentro, en las llagas de Jesús, hasta su corazón? (...) Y para explicar el significado de su muerte y resurrección, Jesús se sirve de una imagen «si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto» (v. 24). Quiere hacer entender que la cruz, muerte y resurrección— es un acto de fecundidad —sus llagas nos han curado—, que dará fruto para muchos. Y este dinamismo del grano de trigo, cumplido en Jesús, debe realizarse también en nosotros sus discípulos. ¿Y qué significa perder la vida? Es decir, ¿qué significa ser el grano de trigo? Significa pensar menos en sí mismos, en los intereses personales y saber «ver» e ir al encuentro de las necesidades de nuestro prójimo, especialmente de los últimos. Cumplir con alegría obras de caridad hacia los que sufren en el cuerpo y en el espíritu es el modo más auténtico de vivir el Evangelio” (Papa Francisco)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 51(50) "Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga: enseñaré a los malvados tu camino y los pecadores volverán a ti".

Compromiso sugerido : "Si el grano de trigo... muere, da mucho fruto" (Jn12,25) Revisar qué actitudes, qué gestos, malas costumbres, tienen que "morir" en mí para renovar mi corazón.

DOMINGO 28 DE MARZO - DOMINGO DE RAMOS - PASIÓN DEL SEÑOR **Mc 14,1-15,47: ¿Verdaderamente éste es el Hijo de Dios!**

LECTURA ¿Qué dice el texto?

Iniciamos hoy la Semana mayor de los cristianos: la Semana Santa.

En la pasión de Jesús, momento de la aparente derrota, se encuentra escondido el más grande Amor, la más grande Esperanza.

Leamos detenidamente estos capítulos(14 y 15); que la lectura de la Pasión quede resonando hoy y toda esta semana en nuestro interior. Tratemos de descubrir cómo Marcos anima la fe de las primeras comunidades cristianas; cómo los discípulos reaccionaron ante la cruz y como Jesús reacciona ante su infidelidad y debilidad. ¿Qué me ha llamado más la atención en el comportamiento de los doce apóstoles y en la conducta de las mujeres durante la Pasión y muerte de Jesús? ¿Y en el comportamiento de Jesús con respecto a los discípulos? ¿Por qué? ¿Cuál es el mensaje central de la narración de la Pasión y muerte?



MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

"Con el Domingo de Ramos entramos en la Semana verdaderamente Santa del año que culminará la gran noche de la Vigilia Pascual. Todo está encaminado a vivir el gozo profundo de la Vigilia Pascual. Una luz nueva, un agua nueva, el Cristo Resucitado, Hombre nuevo, pero sobre todo yo, tendré que ser en Cristo Jesús, nuevo. Yo tendré que nacer de nuevo, tendrá que nacer en mí una luz nueva, de fe, de esperanza, de amor. Pero, ¿cómo tengo que vivir yo esta semana preparando la gran noche de la Vigilia Pascual? Meterme bien adentro de Cristo que en la oración glorifica al Padre, de Cristo que en la cruz redime al mundo, de Cristo que da la vida por los demás. Es decir, una actitud de mucho silencio y oración, una actitud de mucha alegría en la cruz y una actitud de mucha generosidad en el amor, en la caridad.... ¡qué lindo si todos los días leyéramos un trozo de la Pasión de Jesús para meditarla y hacerla nuestra! Después meternos en la cruz y saborearla. Cada uno de nosotros tiene ciertamente un sufrimiento, una cruz. Si no nuestra vida sería demasiado vacía, el Padre no nos habría configurado muy fuertemente a Jesús. Esta cruz mía es una partecita de la Cruz verdadera de Jesús, porque Jesús prolonga su Pasión en la historia, prolonga en mi cruz, en el sufrimiento de mi hermano y en el dolor de la Iglesia: Cristo prolonga su Pasión. Saborear esta cruz, pero con un sentido pascual. Que la cruz no me oprima, que no me aplaste, que no me destruya. Saber que solamente de la cruz brota la Resurrección, la Vida y la Esperanza" (Cardenal Eduardo Pironio, marzo 1972)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Concédenos, Dios Padre Misericordioso, la gracia de vivir esta Semana Santa en un clima de silencio y oración. Danos tu Espíritu Santo para que, al contemplar la Pasión y Muerte de tu Hijo Jesús, nos conmueva profundamente por dentro, renueve nuestro corazón y nuestra vida. Nos acompañe la intercesión de la Virgen María. Amén.

Compromiso sugerido : Planificar la Semana Santa en familia, señalando tiempos de silencio, oración y participando en las celebraciones litúrgicas de esta semana.

ECOS DE LA PALABRA

Nº115 - MARZO 2021 . Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com

Bajalo de: www.sanjoseperico.com



"Resuena su eco por toda la tierra" (Sl 19 (18),5)

MARZO 2021 - CICLO "B"

MARÍA, MADRE DEL PUEBLO, ESPERANZA NUESTRA
**"Madre, tomados de tu mano,
queremos sanar las heridas de nuestros hermanos"**



PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Poniéndose a la escucha, Jerónimo se encontró a sí mismo en la Sagrada Escritura, como también el rostro de Dios y de los hermanos, y afinó su predilección por la vida comunitaria. De ahí su deseo de vivir con los amigos, como en los tiempos de Aquilea, y de fundar comunidades monásticas, persiguiendo el ideal cenobítico de vida religiosa que ve al monasterio como "lugar de entrenamiento" donde formar personas «que se hayan hecho los más insignificantes de todos para merecer ser los primeros», felices en la pobreza y capaces de enseñar con el propio estilo de vida.. (CARTA APOSTÓLICA SCRIPTURAE SACRAE AFFECTUS)

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO
ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.



AÑO DE SAN JOSÉ